

Ixtlilxuchitl envió ciertos mensajeros á *Tecuantepec*, *Tzacatecan* y otras provincias que también estaban reveladas contra Texcuco y los españoles, á requerirles se diesen de paz; y con ellos fueron cuatro castellanos por dos caminos que envió Cortés para que reconociesen la mar del Sur; y llegados á ésta los Señores con toda la demás gente, se enviaron á disculpar y á pedirle perdón á *Ixtlilxuchitl* por no haberle querido obedecer, y á los Españoles por no haber venido á favorecerlos; y trajeron los tributos y reconocimiento de dos años pasados que no habían acudido con ellos. Sólo *Tototepec* se negó, que no se quiso dar de paz, sino que antes se enojó contra los demás porque habían hecho amistad con *Ixtlilxuchitl* y los Españoles; y así le enviaron á rogar enviase gente de guerra en favor de ellos para sujetar á *Tototepec*, y pidiese á Cortés algunos cristianos que fuesen también en favor de ellos. Cortés teniendo muy entera relación de la mar del Sur, por los cuatro Españoles que fueron con los mensajeros de *Ixtlilxuchitl*, envió á Pedro de Alvarado en favor del Señor de *Tecuantepec* y los demás que eran de nuestra parte con doscientos Españoles y cuarenta de á caballo, y dos mil hombres de guerra que envió *Ixtlilxuchitl* con ellos. Fueron en el año de 1522, y tardaron un mes en el camino por *Huaxaca*. Hallaron en algunos lugares alguna resistencia; y llegados á *Tototepec*, envió el general de los Aculhuas á requerir al Señor se diese de paz él y toda la provincia, el cual se dió, aunque fingidamente, y recibieron á los nuestros, y los quiso llevar á unas casas suyas muy grandes para aposentarlos allí. Los Aculhuas dijeron á Alvarado no hiciese tal, porque eran avisados de que aquella noche los habían de quemar á todos dentro de las casas, porque tenían las cubiertas de paja. Alvarado lo hizo así, y aposentáronse en lo bajo de la ciudad, y detuvo al Señor y á un hijo suyo, los cuales viendo que estaban casi presos, y que les entendieron la traición, se rescataron en más de veinte y cinco mil castellanos de oro. Poblaron esta ciudad y provincia, y enviaron á requerirle con

la paz los de las provincias de *Coatzacoahuac*, *Tlaxquiacoahuac*¹ y otras partes, que también estaban rebelados, los cuales se dieron luego de paz; y con tanto, se volvieron los Aculhuas á Texcuco y Alvarado á *Coyohuacan*, en donde dieron razón de todo lo que fueron á hacer en esta jornada.

Cortés, viendo que los de la costa del mar del Sur eran amigos, acordó de enviar cuarenta Españoles, carpinteros y marineros á *Zacatulan*, para labrar dos bergantines y descubrir toda aquella costa, y dos caravelas para buscar islas, que tenía noticia había algunas muy ricas; y para esto pidió á *Ixtlilxuchitl* que le diese algunos carpinteros y gente para que fuese con ellos, y que les llevase el hierro, armas, velas, maromas y otras jarcias de unas que estaban en la Veracruz; todo lo cual hizo *Ixtlilxuchitl* con toda puntualidad, mandando á sus vasallos acudiesen á los Españoles con todo lo que les pidiesen y hubiesen menester.

Tuvieron noticia Cortés é *Ixtlilxuchitl* de cómo Cristóbal de Olid fué vencido de los de *Coliman*, y que le mataron diez Españoles y muchos Michuacanenses que eran en su favor; el cual desde *Michuacan*, por orden de Cortés, iba á *Zacatulan* para ver los bergantines con más de cien Españoles y cuarenta de á caballo y muchos naturales de *Michuacan*; y queriendo sujetar á *Coliman* de camino, le fué muy mal como está referido; y así Cortés envió luego á Gonzalo de Sandoval con sesenta peones y veinte y cinco de á caballo, é *Ixtlilxuchitl* mandó fuesen con ellos diez y seis mil hombres de guerra, y que vengase y castigase á los de *Coliman*, y también á los de *Impiltzinco*, que hacían guerras á sus vecinos porque eran amigos de los Españoles y de la parte de *Ixtlilxuchitl*; Sandoval y los Aculhuas fueron derechos sobre *Impiltzinco*. Estuvieron sobre los de esta provincia, y nunca los pudieron sujetar por ser gente muy belicosa, y en tierra muy áspera, y así se fueron de aquí á *Zacatulan*, en donde tomaron más gente, y fueron sobre Co-

¹ Hoy Tlaxiaco en el Estado de Oaxaca.

liman, que está sesenta leguas de *Zacatulan*; y llegados, tuvieron una cruel batalla. Murieron algunos Aculhuas, y de los enemigos muchos de ellos; los cuales viéndose muy oprimidos de los nuestros, se rindieron con los de *Impiltzinco*, *Zihuatlan*, *Zelimatlec* y otros pueblos; y después de haber sujetado estas provincias y poblado á *Coliman*, se tornaron los nuestros.

Ixtlilxuchitl en el interín que sucedían las cosas referidas, andaba ocupado en la reedificación de Mexico con más de cuatrocientos mil hombres, así oficiales, como carpinteros, y albañiles y peones, y vivía en Tlatelulco, en donde despachaba sus capitanes para las salidas que se hacían, y gobernaba toda la tierra, especialmente lo que era la parte de los Aculhuas. Reedificóse Mexico por acuerdo de *Ixtlilxuchitl* y de los demás Señores, por ser la ciudad en donde mayor resistencia tuvieron los cristianos y trabajos de los Aculhuas, que les costó harta sangre á *Ixtlilxuchitl* y á los suyos, para memoria en los tiempos venideros de esta insigne victoria que tuvieron contra Mexico. Labráronse más de cien mil casas, mejores que las que solía haber, y más de cuarenta mil casas más de las que antes había. Y asimismo *Ixtlilxuchitl* labró ciertas casas, y cúpole en la repartición á Tlatelulco, y á los demás Señores á cada uno su barrio, como fué á *Tlacahuepantzin* hijo de *Moteczuma*, que se llamó *D. Pedro*, el barrio de *Atzacualco*.¹

Como hubiese Cortés ganado á Mexico, envió luego á dar aviso al Emperador nuestro Señor de todo lo que había hecho, y envió á pedirle despachase religiosos para la conversión de los naturales; y así su Majestad envió á decir á Cortés, que avisaría á Su Santidad, y con su facultad y licencia los enviaría; y por esta vez no envió más de cinco ó seis religiosos de la orden de San Francisco, entre ellos el Padre Fr. Pedro de Gante, primo de Su Majestad,² y otros cuatro clérigos; y tuvo

¹ Hoy se llama San Sebastián.

² Era hijo natural del Emperador, persona religiosísima y benéfica á los indios; su retrato está en la escalera de San Francisco de México. El padre

por bien todo lo que había hecho. Llegaron estos religiosos en el año de 1522, ya que *Ixtlilxuchitl* acabó de reedificar á Mexico; Cortés le dijo á *Ixtlilxuchitl* que le daba en nombre del Emperador para él y sus descendientes tres provincias, que eran *Otumba* con treinta y tres pueblos, *Itziuhcohuac* con otros tantos, que cae hacia la parte de *Panuco* y *Cholula* con ciertos pueblos. *Ixtlilxuchitl* le respondió que lo que le daba era suyo y de sus pasados, y que no se lo habían quitado á nadie para que les hiciese merced, que Cortés y los suyos gozasen aquello, pues habían pasado tantos trabajos y caminado tantas leguas por mar y tierra, con harto riesgo de sus vidas; que así como los de aquellas provincias y las demás que eran del reino de Texcuco eran sus vasallos, le habían de acudir á él y á sus hermanos como á sus Señores naturales, y otras muchas razones; las cuales oídas por Cortés, y viendo que respondía la verdad, calló y no le repitió más. *Ixtlilxuchitl* se fué á Texcuco y allí se concertaron entre él y su hermano *Cohuanacochtzin*, de partir por medio el reino de Texcuco, en este modo: que *Cohuanacochtzin*, como Señor que era, se quedase en la ciudad de Texcuco y tomase para sí todas las provincias que caen hacia la parte del Mediodía, que son *Chalco*, *Cuauhnahuac*, *Itzacan*, *Tlahuic* y las demás hasta la mar del Sur, y la otra mitad que cae hacia la parte del Norte, echando sus linderos y mojoneiras por *Tepetlaoztoc*, *Papaluca*, *Tenayucan*, *Chimanauhtla* y *Xaltocan*: hizo cabecera *Otumpán* y *Teotihuacan*; y tomó para sí á *Tolantzinco*, *Tziuhcohuac*, *Tlatlahquitepec*, *Pahuatla* y los demás hasta la mar del Norte y *Panuco*. Hechos los conciertos se fué *Ixtlilxuchitl* á *Otumba*, en donde edificó ciertos palacios

Gante fué lego de San Francisco: nunca quiso ordenarse ni ser obispo de México.

Esta nota es de Bustamante, y la he dejado porque expresa la creencia general sobre el parentesco de Gante y Carlos V. Por estudios posteriores parece que el primero era hijo del Emperador Maximiliano. El cuadro que lo representa enseñando á los indios, el cual estaba en San Juan de Letrán, está ahora en el Museo.

para su morada, y lo mismo hizo en *Teotihuacan*, al cual entró el postrero día del año de NAHUI TOXTLI, que en nuestra cuenta fué á 19 de Marzo del año de 1523.

Los Señores Mexicanos que habían escapado de la guerra de Mexico, viendo á su Rey *Cuauhtemoc* atormentado por el tesoro, se amotinaron, y además se alzaron otra vez contra Cortés, como se lo dijo *Ixtlilxuchitl*; el cual con tiempo lo remedió; y fueron presos los más culpados, y fueron muchos de ellos sentenciados á muerte, unos ahorcados y á otros les echaron los perros que los despedazaron, entre ellos fué *Cohuanacochtzin*, de lo cual se enojó mucho *Ixtlilxuchitl* contra Cortés, y á pesar de los Españoles lo mandó quitar de los perros, que ya le querían despedazar.

Asimismo, en el interín que se estaba edificando Mexico, fueron Cortés y *Ixtlilxuchitl* sobre el reino de *Panuco*, que estaban rebelados algunos lugares á Texcuco; y los de *Panuco* habían muerto á ciertos Españoles, y hecho otras insolencias y agravios á los nuestros. Tomó Cortés trescientos Españoles de á pie y ciento cincuenta de á caballo, y *Ixtlilxuchitl* más de cuarenta mil *Aculhuas* y algunos Mexicanos. Llegaron á *Ayntohtullan*, donde le salieron al encuentro los enemigos, y en un campo raso y llano tuvieron una cruel batalla, y murieron de los de *Ixtlilxuchitl*, como eran los primeros, más de cinco mil de ellos, y de los enemigos tres tantos más; fueron heridos cincuenta Españoles, y estuvieron aquí cuatro días descansando, donde vinieron de los lugares de Texcuco que estaban rebelados á darse, y trajeron todos los tributos de los años que no habían dado. *Ixtlilxuchitl* los perdonó; y luego fueron á *Chila*, que era donde desbarataron á Francisco de Garay, que está cerca de la mar; y llegados á este lugar, envió *Ixtlilxuchitl* sus mensajeros á toda la comarca, requiriéndoles que se diesen de paz á los Españoles. Ellos, confiando en su valor y lugares fuertes, nunca quisieron darse de paz. Estuvieron casi quince días aguardando si se darían; y visto por Cortés é *Ixtlilxuchitl* que no querían darse de paz, sino que antes habían

muerto á ciertos mensajeros, les dieron guerra; y como no los pudiesen sujetar, porque estaban metidos en sus lagunas, una noche, después de haber hallado cierta cantidad de canoas, sin ser sentidos, pasaron con ellas á la otra parte del río, Cortés con cien personas y cuarenta de á caballo, y *Ixtlilxuchitl* con hasta veinte mil hombres; y como fuese amaneciendo fueron vistos por los enemigos, y cargaron tanto sobre ellos que por poco fueran vencidos y muertos los nuestros; mas se dieron tan buena maña que vencieron á los enemigos, y seguidos más de una legua, en donde murieron grandísima suma de ellos, aunque fueron heridos diez mil de los de *Ixtlilxuchitl*. Durmieron aquella noche los nuestros en un pueblo despoblado sin gente, y en los templos se hallaron los cueros de los Españoles de Garay que los habían desollado, y los vestidos y armas colgados por las paredes, en lo cual se echa de ver claramente que los primeros Españoles que vinieron á estas partes sin amigos, eran de poco efecto, y siempre llevaban lo peor; lo cual sucedió muy á la contra á Cortés, que donde quiera que él iba á sujetar ó tener guerra con alguna provincia, salía siempre vencedor por tener amigos, los cuales eran los que guiaban la danza y corrían los primeros riesgos. De este lugar en donde hicieron noche, fueron á otro muy hermoso y de mucha frescura, en donde estaban muchos enemigos con armas y en celada para coger á los nuestros dentro de las casas; los cuales tuvieron aviso de esto, y así notando los enemigos que eran vistos salieron á pelear con los nuestros, y tuvieron este día una grandísima batalla, en donde murieron muchos de ellos, y alguna cantidad de los nuestros, y fueron heridos muchos Españoles. Fueron vencidos tres veces este día; mas luego se rehicieron otras tantas, y viéndose fatigados se echaron á un río que por allí pasaba, y poco á poco se pusieron á la otra banda y se pararon á la orilla, y estuvieron allí fuertes hasta que cerró la noche; y los nuestros tornaron al lugar, en donde cenaron *Ixtlilxuchitl* y los suyos yerbas y algunas frutillas silvestres; y Cortés y los suyos un caballo, y durmieron con mucha guar-

da. Otro día fueron sobre cuatro pueblos que todos estaban despoblados, y durmieron en unos maizales, en donde mataron la hambre, y anduvieron otros dos días; y como no hallaron gente se volvieron á *Chila*, en donde tenían el real, y la noche siguiente después que estaban en *Chila*, fueron sobre un gran pueblo que está en la orilla de una laguna, y lo destruyeron por agua y tierra, y saquearon todas las casas. Los vecinos luego se rindieron, y dentro de veinte y cinco días, que estuvieron allí los nuestros, se rindieron los demás que estaban en la comarca y ribera del río, y pobló Cortés un lugar que está cerca de *Chila*, que le puso Santiesteban del Puerto, y puso allí cierta cantidad de Españoles, y *Ixtlilxuchitl* mandó se quedasen algunos de sus vasallos con ellos, y asolaron á *Panuco Chila* y otros lugares grandes por las crueldades que hicieron con los de Garay, y con tanto dieron vuelta para Mexico; y luego sucesivamente en este tiempo se rebelaron *Tototepec* del Norte, con otros veinte y tantos pueblos sujetos á la ciudad de Texcuco, y así les fué forzoso ir sobre ellos á Cortés y *Ixtlilxuchitl* con más de treinta mil hombres de guerra. Pelearon con ellos, y *Ixtlilxuchitl* prendió por sus propias manos al general y al Señor de *Tototepec*, y se lo entregó á Cortés, el cual lo mandó ahorcar. Murió de ambas partes cantidad de gente, y los que fueron presos y cautivos fueron vendidos por esclavos. Hizo Señor de *Tototepec* *Ixtlilxuchitl* á un hermano del que solía ser.

Los españoles que habían quedado en *Panuco*, y especialmente cierta cantidad de ellos que eran de la parte de Garay, hicieron tantas insolencias á los de *Panuco*, que les fué forzoso rebelarse, no pudiendo sufrir á los españoles, y así mataron más de cuatrocientos de ellos; y como tuviese Cortés aviso de esto, pidió á *Ixtlilxuchitl* socorro de gente y al rey *Cuauhtemoc*, el cual y sus vasallos habían convalecido, y cada uno de ellos dió más de quince mil hombres de guerra con Gonzalo de Sandoval, y cincuenta de á caballo y cien de á pié, y los enviaron á *Panuco*, yendo por general de los Aculhuas *Yoyotzin* herma-

no menor de *Ixtlilxuchitl*, y de los Mexicanos un sobrino de *Cuauhtemoc*. Llegados á *Panuco*, pelearon con los enemigos dos veces y los vencieron, hasta entrar en Santiesteban, en donde no hallaron más que cien españoles, que si se tardaran un día más, no hallaran ninguno, y luego se repartieron en tres partes y entraron por la tierra adentro, matando, saqueando y quemando todas las casas, de modo que dentro de pocos días lo saquearon todo y mataron una infinidad de indios. Fueron presos por los nuestros sesenta Señores de pueblos, y cuatrocientos Caballeros y Capitanes, sin otra mucha gente común; los cuales fueron condenados á muerte y quemados, salvo la gente menuda que la soltaron. Halláronse en este castigo sus propios hijos, especialmente los herederos para que escarmetasen, y luego se les dieron sus señoríos; y con tanto se allanó *Panuco*, y los nuestros se volvieron á Mexico.

En el año de 1523, teniendo noticia *Ixtlilxuchitl* y *Cuauhtemoc*, que los de *Cuauhtemalan*, *Otlatlan*, *Chiapan*, *Xoconusco* y otras provincias de la Costa del Sur, sujetas á las tres cabecezas, estaban rebeladas pocos días había, y hacían guerra á los que eran de la parte de los cristianos sus mortales enemigos, porque les habían hecho ciertas insolencias y agravios, dieron aviso á Cortés, el cual tenía presupuesto de enviar ciertos españoles para que reconociesen la tierra; y visto que era menester sujetar primero á estos lugares, dijo á los Señores, que mandasen á sus vasallos le diesen socorro para que fuesen con Alvarado á sujetarlos. *Cuauhtemoc* y *Ixtlilxuchitl*, que ya tenían aperecidos á sus vasallos, juntaron veinte mil hombres de guerra, y muy expertos en la malicia y tierras de la Costa, enviando cada uno de ellos su general con diez mil hombres de guerra, los cuales fueron con Alvarado, y llevaba más de trescientos españoles. Salieron de México á 6 de Diciembre: fueron por *Tecuantepec* á *Xoconusco*,¹ y de camino castigaron muchos lugares que estaban rebelados, especialmente á *Tzapotlan*, una ciu-

1 Xoconochco.

dad muy fuerte y grande, en donde pelearon con ellos hartos días y murió de ambas partes cantidad de gente, y fueron heridos muchos españoles, y sujetó á *Tzapotlan*. Fueron sobre *Quetzaltenanco*, y estuvieron tres días por el camino, el primero de los cuales pasaron ríos con mucho trabajo; el segundo una cuesta muy alta y áspera, que tenía más de cinco leguas; y en un reventón de ésta hallaron más de cuatro mil enemigos y pelearon con ellos hasta desbaratarlos; y más adelante, en un llano, halló más de treinta mil de ellos, y pelearon y los desbarataron; y más adelante fueron á ciertas fuentes y tornaron á pelear con los mismos; mas luego los vencieron, los cuales se rehicieron á la falda de una sierra y revolieron sobre los nuestros con más ánimo que antes. Tuvieron una guerra muy reñida; mas luego los vencieron y fueron tras ellos, y en el alcance mataron infinitos de los que huían, y prendieron al General que era uno de los cuatro Señores que había en aquellos tiempos en *Otlatlan*. También murieron muchos de los nuestros y algunos españoles. Otro día entraron en *Quetzaltenanco* y no hallaron á nadie, y allí se abastecieron de comida y otras cosas necesarias; seis días después que salieron de *Tzapotlan*, y después de haber corrido la tierra los de *Quetzaltenanco*, se juntaron y vinieron sobre los nuestros, saliéronles al encuentro y pelearon muy bien; mas los de *Quetzaltenanco*, conociendo la furia de los nuestros, se retiraron, y en el alcance mataron grandísima suma de ellos, especialmente al pasar un arroyo. Los Capitanes y Señores se recogieron á un cerro peleando, en donde fueron presos y muertos; y viendo los Señores de *Otlatlan* y *Quetzaltenanco* que estaban vencidos, convocaron á sus vecinos y trataron de paces á los nuestros, aunque falsamente, y les dieron muchas mantas, oro y otras cosas á sus aliados; y después que los tuvieron juntos, enviaron á llamar á los nuestros que fuesen á *Otlatlan* que allí serían bien recibidos. Los nuestros fueron, y como hallaron ciertas señales de la celada que los de *Otlatlan* les tenían hecha, saliéronse fuera, aunque con algún daño; diéronse tan buena maña, que

prendieron á los Señores, de lo cual se enojaron sus vasallos, y si les hacían guerra fué con más coraje; de tal manera que casi estaban cercados los nuestros y mataron cada día muchos Aculhuas y Mexicanos, y aun españoles. Alvarado viendo esto, mandó quemar á los Señores que tenía presos con la mayor crueldad del mundo, y los Generales de Texcuco y Mexico enviaron á *Cuauhquemalan* á pedir socorro al Señor de allí, el cual les envió más de cuatro mil hombres de guerra, con los cuales pelearon con sus enemigos; y diéronles tanta prisa, que los sujetaron, y los ciudadanos pidieron perdón y merced de las vidas, la cual se les concedió, y fueron sueltos los hijos de los dos Señores de *Otlatlan* y *Quetzaltenanco* que fueron quemados, y dieron palabra de nunca más rebelarse.

Después de haber sujetado á *Otlatlan* y *Quetzaltenanco*, fuéronse con todo el ejército á *Cuauhquemalan* en donde fueron muy bien recibidos con mucho regocijo, y regalados. Los Señores se disculparon con los Generales sobre de no haber acudido á Mexico con su obligación, echando la culpa á los españoles que andaban por sus tierras que les hacían hartas insolencias y agravios. Estaba una provincia muy grande cerca de *Cuauhquemalan* que hacía mucha guerra á esta ciudad, y *Otlatlan* y otros que eran de la parte de las tres cabeceras, la cual tenía su capital y ciudad en la orilla de una laguna grande, y era muy fuerte y de mucha gente; y así los nuestros les enviaron á requerir con la paz, y ellos no quisieron sino guerra, y así fueron sobre ellos los nuestros y muchos de *Cuauhquemalan*, y diéronles batalla hasta ganarles un peñol, y saqueáronles las casas, y los que pudieron pasar en una isleta en canoas y otros á nado se libraron; y los nuestros salieron fuera del peñol á unos sembrados en donde asentaron real, y durmieron aquella noche: otro día entraron en la ciudad y halláronla despoblada sin gente; y como perdieron el peñol, que era su fortaleza, desampararon la ciudad. Corrían la tierra los nuestros, y prendieron ciertos hombres, de los cuales fueron enviados tres ó cuatro de ellos para que fuesen á rogar á sus Señores se diesen de